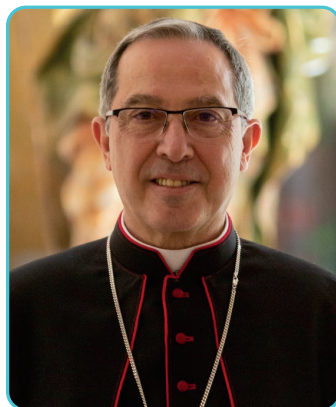


Una misión en Zamora

Como discípulos, como hermanos, bajo el signo de la sinodalidad, avanzamos por el camino de la vida junto a Cristo, con su presencia y la fuerza de su Espíritu. Es el Espíritu que hace nueva la llamada de Cristo en nuestras vidas, la fuerza latente en lo más íntimo de nuestro ser que nos impulsa al servicio y a la entrega con autenticidad y alegría, con plena confianza en la voluntad de Dios. Es el Señor resucitado quien suscita este deseo en cada uno de nosotros para seguirle cada día, en cada momento y situación, en cada circunstancia.



† **Fernando Valera Sánchez**
Obispo de Zamora

Dios se ha hecho camino en el misterio de la encarnación, se manifiesta como camino en el Evangelio y nos invita a transitar por su camino, redescubriendo así en nuestra vida un sentido y una dirección que está llamada a confrontarse en comunidad y a complementarse en el seno de nuestra Iglesia diocesana de Zamora.

Os animo en estas jornadas a caer en la cuenta del amor de Dios que nos sostiene y fundamenta. Como discípulos del Señor experimentamos esta verdad en la medida en que ejercitamos el don de la caridad inscrito como hijo de Dios en lo más profundo de nuestro ser.

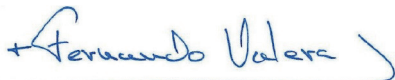
Nuestra Iglesia de Zamora, cada una de las personas que la conformamos, somos fruto del amor gratuito y generoso de un Dios

“Nuestra diócesis de Zamora celebra que nos vincula a cada comunidad parroquial, nos impulsa a vivir en comunión, y a poner al servicio de los demás todo lo bueno que Dios ha puesto en nosotros. Es la unidad, la comunión y el servicio.”

comunidad. El misterio de la vocación recibida y de la misión encomendada a cada uno construye nuestro caminar juntos y nos hace partícipes de la dinámica del reino de Dios presente en nuestro mundo. Es el despliegue fecundo del amor creador, redentor y salvador del Señor que suscita y trae alegría, bien querer y bien hacer. Una misión que se funda en la fe, que requiere de responsabilidad y corresponsabilidad, que se desarrolla en la esperanza y que tiene como meta la caridad.

Nuestra diócesis de Zamora celebra que nos vincula a cada comunidad parroquial, nos impulsa a vivir en comunión, y a poner al servicio de los demás todo lo bueno que Dios ha puesto en nosotros. Es la unidad, la comunión y el servicio.

El amor de Dios nos invita al seguimiento y nos hace Iglesia sinodal y nos invita a la misión que sirve a lo bueno, lo bello, lo verdadero y lo santo. Dios os bendiga.


Obispo de Zamora